

Serie Mejores Prácticas

JUNIO 2009 - Año 11 / Nº 31

Tendencias en la evaluación del logro escolar: la experiencia de cinco países con alto rendimiento educativo

Diferencias en los contenidos de sus planes de estudios y en cómo estos se enseñan están entre los factores que inciden en los mejores resultados que alcanzan algunos países desarrollados en las pruebas internacionales de logros de aprendizaje. Pero, estrechamente vinculado a esos factores, también tiene gran importancia la forma como se concibe la evaluación en sus sistemas educativos.

Las naciones europeas y asiáticas que han mejorado considerablemente el aprendizaje de los estudiantes, han privilegiado explícitamente planes de estudio y evaluaciones centrados en habilidades para: encontrar y organizar la información para resolver problemas, realizar investigaciones, analizar y sintetizar datos, aplicar el aprendizaje a nuevas situaciones, automonitorear y mejorar el propio desempeño, comunicarse en múltiples formas, trabajar en equipo y aprender autónomamente.

Para evaluar los conocimientos adquiridos, muchos de esos países emplean en gran medida ítems de respuesta abierta que requieren que los estudiantes analicen, apliquen conocimientos y escriban extensamente. Además, su creciente énfasis en el aprendizaje basado en proyectos ha aumentado la importancia de tareas desarrolladas en la escuela, lo cual incluye investigaciones, ex-

perimentos científicos, desarrollo de productos, redacción de informes y presentaciones. Ello influye en la labor diaria de enseñanza y aprendizaje, centrándola en el desarrollo de habilidades de orden superior y el uso del conocimiento para resolver problemas.

A continuación –a partir del estudio de Linda Darling-Hammond y Laura McCloskey– se describe brevemente cómo conciben la evaluación algunos de los sistemas educativos de mayor rendimiento: Finlandia, Suecia, Australia, Reino Unido y Hong Kong. Ellos muestran cómo la evaluación ha sido vinculada al currículo e integrada al proceso instruccional, de modo que es posible esbozar e incrementar el aprendizaje de los estudiantes y de los docentes.

Finlandia y Suecia

Finlandia ocupa el primer lugar entre todos los países de la OCDE en la evaluación PISA (*Program for International Student Assessment*) en matemáticas, ciencia y lectura. Muchos atribuyen estos logros a la intensa inversión del país en la formación de docentes, así como a una importante revisión del currículo y del sistema de evaluación. Suecia también invierte mucho en la formación de

Dos destacadas investigadoras del Stanford Center for Opportunity Policy in Education, Linda Darling-Hammond y Laura McCloskey, publicaron recientemente un estudio sobre los sistemas de evaluación de los países que han logrado mejor desempeño educativo en el mundo. En su documento “Evaluación para el Aprendizaje en todo el mundo: ¿Qué significa ser competitivo a nivel internacional?” –que se resume en este número de Mejores Prácticas– presentan los principales rasgos de los sistemas de evaluación en Finlandia, Suecia, Reino Unido, Australia y Hong Kong.

El documento original se puede ver en: http://edpolicy.stanford.edu/pages/events/kerner/materials/intnl_assessment_pdk.pdf

sus profesores y cuenta con un cuerpo docente altamente capacitado para aplicar su plan de estudios y su sistema de evaluación. En los últimos 40 años, ambos países han cambiado desde sistemas de evaluación altamente centralizados que enfatizaban las pruebas externas, hacia sistemas de base local que usan múltiples formas de evaluación. Alrededor de 1970, Suecia abolió su examen nacional

de término de secundaria, que “rankeaba” a los alumnos para su ingreso a programas de educación superior. Finlandia siguió el ejemplo, revisando sus currículos en dos etapas entre los años 1970 y 1990, y ambas naciones eliminaron la práctica de dividir al alumnado en grupos según su logro académico y encauzarlos en etapas posteriores de estudio, ofreciendo un currículo común a todos los estudiantes. Estos cambios estaban destinados a igualar los resultados educativos y proporcionar mayor acceso a la educación superior.

Aunque pueda parecer contradictorio para quienes ven las pruebas externas como un medio de rendición de cuentas, se asocia también el éxito de Finlandia a su apuesta por un currículo de educación basado en la escuela, centrado en el alumno y con tareas de desarrollo abierto. Los encargados de formular políticas decidieron que si invertían en profesores muy talentosos, podían

permitir a las escuelas más autonomía para tomar decisiones sobre qué y cómo enseñar. El currículo nacional básico actual es un documento más reducido, que reemplazó a cientos de páginas de prescripciones muy específicas por la descripción de un pequeño número de habilidades y conceptos fundamentales para cada grado escolar. Por ejemplo, el conjunto de estándares de matemáticas para todos los grados viene descrito en aproximadamente 10 páginas. Esto guía a los docentes al desarrollo colectivo de planes de estudios y de evaluaciones locales.

No hay pruebas externas estandarizadas para clasificar los estudiantes o escuelas. Algunas muestras de estudiantes son evaluadas periódicamente por las autoridades de Educación finlandesas, por lo general al final de 2° y 9° grado, para informar las decisiones sobre currículo e inversiones en la escuela. Todas las demás evaluaciones son diseñadas y gestionadas localmente. El currículo nacional básico proporciona a los maestros criterios de evaluación para cada grado y materia y para la evaluación final del progreso del estudiante cada año. Las escuelas luego usan esas directrices para elaborar un conjunto más detallado de resultados de aprendizaje.

Los estándares nacionales destacan que el objetivo principal de la evaluación es orientar y alentar la propia reflexión de los estudiantes y su autoevaluación. En consecuencia, la retroalimentación que reciben del profesor es muy importante. Los profesores proporcionan a los estudiantes informes formativos y sumativos tanto en forma verbal como a través de escalas numéricas que reflejan su nivel de rendimiento en relación con los objetivos del currículo. Estos reportes deben basarse en múltiples formas de evaluación, no solo en los exámenes.

La evaluación se usa en Finlandia para cultivar en los estudiantes habilidades de aprendizaje activo, recurriendo a preguntas abiertas y ayudándolos a resolver estos problemas. En el aula es raro ver a un profesor de pie dictando una clase frente a los alumnos por 50 minutos. En cambio, los estudiantes generalmente participan en proyectos, en grupo o en forma independiente, a menudo escogiendo las tareas en las cuales trabajarán y estableciendo sus propias metas en temas específicos con los profesores, quienes se desempeñan como guías.

Antes de asistir a la universidad, la mayoría de los estudiantes finlandeses rinde un

examen voluntario en que se les pide aplicar habilidades de resolución de problemas, análisis y escritura. Los profesores usan las directrices oficiales para evaluar estos exámenes de matriculación localmente, y algunas muestras de las calificaciones son revisadas por evaluadores profesionales contratados por el Consejo de Examen de Matriculación.

Del mismo modo, Suecia tiene un currículo diseñado a nivel nacional que se aplica localmente, y contempla múltiples evaluaciones gestionadas a nivel escolar. El plan de estudios es adaptado a las condiciones locales por cada centro educativo. Los maestros diseñan y dan puntaje a las evaluaciones sobre la base de los objetivos esbozados en cada programa. Se espera que los docentes realicen al final de cada trimestre reuniones con el estudiante y su apoderado para discutir sobre sus logros de aprendizaje y desarrollo social. Para estos efectos, utilizan una serie de materiales de diagnóstico para evaluar el progreso en sueco (sea como primera o como segunda lengua), en inglés y en matemáticas en relación con los objetivos del currículo.

Las escuelas rinden exámenes aprobados a nivel nacional en el noveno grado y en secundaria superior en estas mismas materias. Los maestros trabajan con facultades universitarias para diseñar las tareas y preguntas, y sopesan la información de estos exámenes, sus propias evaluaciones y el trabajo en el aula para asignar una calificación que refleje bien cómo los estudiantes han alcanzado los objetivos del programa de estudios. Los funcionarios regionales de educación y las escuelas dan tiempo a los profesores para calibrar sus prácticas de calificación, de modo de reducir al mínimo la variación entre escuelas y en toda la región.

Hacia el final de su enseñanza secundaria superior, los estudiantes suecos reciben una calificación final o “certificado de aprendizaje” en cada área, que actúa como una compilación de todas estas evidencias, incluyendo los proyectos realizados por el alumno, así como las calificaciones obtenidas en los cursos.

Australia

Mientras países más pequeños como Finlandia y Suecia tienen currículos nacionales que actúan como guías, en un país mucho

Recuadro 1

SUECIA: EVALUACIONES VINCULADAS A SITUACIONES DEL MUNDO REAL

Las evaluaciones suecas suelen ser trabajos y preguntas de respuesta abierta en las que los alumnos deben demostrar su conocimiento de los contenidos y sus habilidades analíticas, lidiando con situaciones del mundo real que pueden experimentar en sus propias vidas. A modo de ejemplo:

- Pregunta para alumnos de 5° grado (11-12 años): Carl vuelve a su casa en bicicleta desde su colegio a las 4 de la tarde. Le toma aproximadamente un cuarto de hora. En la tarde, retornará a la escuela porque tiene una fiesta que empieza a las 6 de la tarde. Antes de la fiesta debe comer. Cuando llega a su casa, lo llama su abuela, que es vecina, quien quiere que le lleve la correspondencia antes de que se vaya a la fiesta. Ella también quiere que él lleve su perro a pasear y luego converse un rato con ella. ¿Para qué tiene tiempo Carl antes de que empiece la fiesta? Escribe y describe cómo has razonado.
- Pregunta en secundaria superior: En 1976 Lena tenía un salario mensual de 6,000 kr. Para 1984 su salario había subido a 9,000 kr. En precios corrientes, su salario había subido un 50%. ¿Cuánto cambió en precio fijo? En 1976 el Índice de Precios al Consumidor era de 382; en 1984 era de 818.

más grande como Australia cada estado tiene su propio programa de currículo y evaluaciones. En este país, la única evaluación nacional es una prueba periódica de tipo muestral. En la mayoría de los estados, la evaluación del desempeño a nivel de la escuela es un aspecto bien desarrollado del sistema. En algunos casos, los estados también han diseñado evaluaciones centralizadas con componentes referidos al rendimiento. Los dos estados con mejores resultados, Queensland y el Territorio de la Capital Australiana (A.C.T.), cuentan con los sistemas locales de evaluación del rendimiento mejor desarrollados. Victoria, que utiliza un modelo mixto de evaluaciones centralizadas y otras con base en la escuela, también ha obtenido buenos resultados en las pruebas nacionales e internacionales.

En Queensland no ha habido ningún sistema de evaluación externa en las escuelas desde hace 40 años. Hasta principios de la década de 1970, existía un sistema tradicional de exámenes. Cuando fue eliminado, todas las evaluaciones se establecieron con base en la escuela. Estas evaluaciones son desarrolladas, administradas y calificadas por los profesores en relación con el programa nacional de estudios y directrices estatales para cada programa, y su aplicación es mediada por paneles que incluyen profesores de otras escuelas, así como profesores del sistema universitario.

Los planes de estudio explican un reducido número de conceptos claves y/o habilidades que se debe aprender en cada grado, y el tipo de proyectos o actividades que deben desarrollar los estudiantes (incluidos los requisitos mínimos de evaluación). Cada escuela diseña su programa para ajustarse a las necesidades y experiencias de su propio alumnado, seleccionando los textos y temas específicos en este sentido. Al final del año, los profesores reúnen un portafolio del trabajo de cada estudiante, y lo califican de acuerdo a una escala de cinco puntos.

Para calibrar estas calificaciones, los profesores reúnen una muestra de portafolios de cada grado en cada nivel –uno de cada uno de los 5 niveles de puntuación, además de los casos dudosos– y los envían a un panel regional que se ocupa de esto. Un panel de cinco profesores recalifica los portafolios y debate si la calificación se justifica, emitiendo un juicio al respecto. Un panel estatal también revisa portafolios de todas las escuelas. Sobre la base de estos

procesos, se instruye a las escuelas para que ajusten sus calificaciones de manera que sean comparables con las demás.

Entre las herramientas de apoyo a la evaluación en Queensland se destacan *New Basics* y *Rich Tasks* (ver recuadro 2).

En Victoria, un sistema mixto de evaluación centralizada y descentralizada combina las prácticas basadas en la escuela con una serie de exámenes estatales. Guiado por *Victoria Essential Learning Standards*, el programa de evaluación del *Australian Institute of Management* (AIM) da un indicio de cómo se están desarrollando las habilidades de lectura y matemáticas de los estudiantes en los grados 3, 5, 7 y 9. Los resultados proporcionan la información necesaria para planificar nuevos programas y son una fuente útil de retroalimentación y orientación para los estudiantes, los padres y los profesores.

Las actividades de evaluación incluyen preguntas de respuesta abierta así como opciones de selección múltiple. La Autoridad de Currículo y Evaluación de Victoria (VCAA) establece cursos en una amplia gama de estudios, desarrolla los exámenes externos y garantiza la calidad del componente de evaluación de la escuela del Certificado de Educación del Estado de Victoria (*Victorian Certificate of Education*, VCE), que reconoce la conclusión satisfactoria de la educación secundaria. VCAA concibe la evaluación como “de”, “para” y “como” aprendizaje.

Los profesores participan en el desarrollo de las evaluaciones junto con la facultad universitaria en el tema, y todas las evaluaciones de años anteriores son públicas, de modo que los estándares y formas de medirlos sean lo más transparentes posible.

Antes de aplicar los exámenes externos a los alumnos, los maestros y académicos rinden los exámenes como si fueran estudiantes. Los exámenes externos de materias específicas en los grados 11 y 12 incluyen evaluaciones escritas, orales y elementos de desempeño, que son calificadas por los profesores de aula.

Además, al menos el 50% de la puntuación total del examen se compone de tareas realizadas en clase durante el año escolar –experimentos de laboratorio, investigaciones sobre temas centrales, elaboración de documentos y realización de presentaciones–, mediante las cuales se va asegurando que los estudiantes estén recibiendo las

Recuadro 2

NEW BASICS Y RICH TASKS: APOYO A LA EVALUACIÓN EN QUEENSLAND

El enfoque de evaluación de *New Basics* y *Rich Tasks* de Queensland, que comenzó en 2003, ofrece una variedad de tareas multidisciplinarias desarrolladas en forma centralizada y que los maestros utilizan cuando consideran oportuno y adecuado integrarlas al plan de estudios local. Son actividades específicas basadas en el mundo real, que los estudiantes deben desarrollar con sus conocimientos y habilidades, realizando análisis, resolviendo problemas, teorizando e involucrándose intelectualmente con la realidad. Se estima que para que estas tareas sean realmente valiosas, deben ser transdisciplinarias.

La investigación indica que este sistema ha ofrecido una exitosa herramienta de mejoramiento escolar. Los estudios sostienen que en las escuelas que usan *Rich Tasks* se ha logrado un mayor compromiso del estudiante con el aprendizaje. En las pruebas tradicionales, los estudiantes de *New Basics* logran mejores calificaciones que los de programas tradicionales, y lo hacen notablemente mejor en evaluaciones centradas en habilidades de pensamiento de orden superior. Tanto en Singapur como en Hong Kong se han interesado por el sistema de Queensland y han solicitado colaboración a sus creadores para apoyar el mejoramiento de sus propias estrategias de evaluación educativa.

oportunidades de aprendizaje que los prepara para las evaluaciones que se apliquen más tarde, y tengan la retroalimentación en lo que requieren mejorar, no solo para una prueba final, sino también para sus estudios superiores y para la vida, donde tendrán que aplicar estos conocimientos.

Reino Unido

Al igual que en Victoria, las evaluaciones en Gran Bretaña combinan pruebas externas y tareas basadas en la escuela, sobre la base del plan nacional de estudios y programas de estudio para los distintos grados. A lo largo de los años escolares, las tareas de aula calificadas por los profesores son usadas para evaluar los logros de los estudiantes en relación con los objetivos del currículo. En noveno grado (a la edad de

14 años) se aplica un conjunto obligatorio de evaluaciones, que incluye tanto evaluaciones creadas y administradas por los profesores, como exámenes nacionales para estudiantes que han alcanzado un cierto nivel de logro.

Si bien no es obligatorio, la mayoría de los estudiantes toma una serie de exámenes en el año 11 (a los 16 años de edad) para lograr su *Certificado General de Educación Secundaria* (GCSE). Los estudiantes pueden tomar la cantidad de evaluaciones que deseen sobre materias individuales o combinadas, y escogen cuáles rendirán basados en sus intereses y áreas de experiencia. La mayoría de los ítems de GCSE demandan respuestas tipo “ensayo”. El examen de matemáticas incluye preguntas que requieren que los estudiantes demuestren el razonamiento que subyace a sus respuestas, y los exámenes de idioma extranjero requieren de presentaciones orales. Alrededor de un 25 a 30% del puntaje final del examen se basa en trabajos realizados en clase, siendo las evaluaciones desarrolladas y calificadas por los profesores. En muchos ramos, los estudiantes también completan un trabajo de un proyecto especificado en el plan de estudios y desarrollado en clases.

Hong Kong

En colaboración con los educadores de Australia, el Reino Unido y otros países, el sistema de evaluación de Hong Kong está evolucionando desde exámenes altamente centralizados a uno que enfatiza cada vez más la evaluación basada en la escuela, de carácter formativo, que espera que los alumnos analicen situaciones y resuelvan problemas. El gobierno ha decidido sustituir gradualmente el *Certificado de Exámenes de Educación de Hong Kong*, que rinde la mayoría de los estudiantes al final de sus cinco años de edu-

cación secundaria, por un nuevo *Diploma de Educación Secundaria de Hong Kong* que contará con evaluaciones basadas en la escuela. Además, el *Sistema de Evaluación del Territorio de Hong Kong (Territory-wide System Assessment - TSA)*, que proporciona evaluaciones para estudiantes de grados inferiores en chino, inglés y matemáticas, está desarrollando un banco de tareas de evaluación *on line* que permita a las escuelas evaluar a sus estudiantes y recibir retroalimentación sobre su desempeño. Las evaluaciones formales de TSA, que incluyen componentes tanto escritos como orales, se realizan en tercer y sexto grado de primaria y en el tercer grado de secundaria.

El plan de reforma de Hong Kong tiene por objetivo ajustar el currículo y la instrucción en torno a habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas, autogestión y colaboración. Una preocupación particular es el desarrollo de habilidades de pensamiento metacognitivo, de modo que los estudiantes puedan identificar sus fortalezas y las áreas en que necesitan trabajo adicional.

Para el año 2007, se publicaron Guías de Currículo y Evaluación de cuatro materias principales y de 20 materias electivas, y se revisaron las evaluaciones en las primeras dos: los idiomas chino e inglés. Se convirtieron en evaluaciones con referencia a criterios, basadas en el desempeño, caracterizando no solo los tipos de ensayos usados anteriormente en las pruebas, sino también nuevos componentes de expresión oral y comprensión auditiva, la composición de documentos escritos que examinan habilidades integradas, y un componente con base en la escuela que influye en el puntaje del examen. Aunque la evaluación actual ya usa preguntas de respuesta abierta, la proporción de las mismas aumentará en las nuevas evaluaciones.

Al igual que las evaluaciones existentes, las nuevas son desarrolladas por profesores con participación de la facultad de educación superior y son calificadas por profesores que son entrenados como asesores. Las pruebas son asignadas al azar a los calificadores, y las respuestas tipo “ensayos” son generalmente revisadas por dos calificadores independientes. Los resultados de las nuevas evaluaciones basadas en la escuela son calibradas estadísticamente para asegurar la comparabilidad dentro de la provincia. Los exámenes son comparados con referencias internacionales, a través de una evaluación de muestras de trabajos de alumnos para vincular los resultados con los de otros países. Muchas de las nuevas evaluaciones también son calificadas *on line*, una práctica que está siendo utilizada en 20 provincias de China y también en el Reino Unido.

Para guiar el proceso de reforma de la evaluación, el departamento de educación ha implementado un *Marco de Desarrollo Escolar y Accountability*, que enfatiza la autoevaluación escolar, más evaluación externa por pares, usando un conjunto de indicadores de desempeño. El departamento promueve el uso de múltiples formas de evaluación, incluyendo proyectos, portafolios, observaciones y exámenes, y busca la variedad de evaluaciones en los indicadores de desempeño usados en la evaluación escolar.

Esta modalidad de examinar las prácticas de la escuela y la calidad de las evaluaciones mediante una inspección o revisión de pares también es utilizada en Gran Bretaña y Australia, para mejorar la docencia utilizando estándares como instrumentos para compartir el conocimiento y la reflexión de la práctica docente. ©